

INTEGRACIÓN REGIONAL SUDAMERICANA: LA SITUACIÓN POLÍTICA Y ECONÓMICA ACTUAL DE LOS MIEMBROS DEL MERCOSUR

Resumen Ejecutivo

A fines de 2015 la Argentina vivió uno de los cambios de gobiernos más importantes de su historia. Pasó de 12 años del partido del Frente para la Victoria liderado por Néstor Kirchner y Cristina Fernández a un gobierno de coalición presidido por Mauricio Macri de perfil empresarial y liberal. Esto significó el comienzo de un proceso de cambios profundos y cuantiosos para el país.

Key words: cambios de administración - integración regional - Sudamérica - Mercosur.

Abstract

At the end of 2015, Argentina has lived one of the most important government changes in its history. It was the end of 12 years of the "Frente para la Victoria" party, guided by Néstor Kirchner and Cristina Fernández and the start of Mauricio Macri's government which is more liberal and market oriented. This meant the beginning of a deep changes process for the country.

Key Words: government changes - regional integration - South America - Mercosur.

Durante la primer década del 2000 los países del Mercosur han transitado, en mayor o menor medida, por un modelo de crecimiento con tendencia desarrollista, basado principalmente en la protección y fortalecimiento del consumo interno. En ese proceso, la integración regional tomó un papel fundamental como herramienta para cultivar poder y cierta autonomía ante las potencias mundiales (Verdum, 2010: 2). Un ejemplo de ello fue la creación de la Unasur en 2004. Un organismo regional sudamericano que sirvió para coordinar políticas ante crisis, desarrollar

¹ Licenciado en Relaciones Internacionales (US21). Ha sido becario como investigador por la Universidad Siglo 21 en el año 2012 y profesor adscripto en Derecho de Integración Regional en la misma institución. Actualmente es consultor, productor y corrector de contenidos académicos, y redactor para la revista estadounidense AzureAzure.

proyectos en defensa y energía y brindar apoyo mutuo a los países miembros ante sus conflictos bilaterales o multilaterales.

Sin embargo, el organismo de integración económico regional más importante, el Mercosur, no tuvo la misma suerte. Durante la década del 2000 se esperaban avances importantes hacia el perfeccionamiento de la unión aduanera pero estas fueron frustradas por las dificultades de Argentina y Brasil para respetar y coordinar sus políticas comerciales sensibles, como el caso del sector automotriz.

En 2012, se incorpora Venezuela como miembro pleno, pero su validez es discutida. Se necesitaba la aprobación parlamentaria de todos los miembros permanentes y por Paraguay no lo conseguía por tener mayoría opositora en el congreso. Finalmente la adhesión se llevó a cabo tras la suspensión del mismo como miembro pleno, justificando que el expresidente de Paraguay, Fernando Lugo, era víctima de un golpe político del sector conservador. Una suerte similar está teniendo Bolivia que, hasta la fecha, sigue esperando el visto bueno de los parlamentos nacionales para formalizar su ingreso (Rey Caro, 2015: 3).

Hoy en día se están llevando a cabo cambios políticos y económicos profundos en los países miembros. Los gobiernos progresistas de la década del 2000 están perdiendo poder frente a una ola de gobiernos de tendencia neoliberal. Esta nueva realidad puede ser un punto de inflexión para el futuro del Mercosur, el triunfo del inmovilismo o la posibilidad de dar un salto en la integración.

El nuevo gobierno de Argentina y la Crisis Brasileña.

Desde finales de 2015, la Argentina está viviendo uno de los cambios de gobiernos más importantes de su historia. Pasó de 12 años de gobierno del partido del Frente para la Victoria presidido por Néstor Kirchner y Cristina Fernández a un gobierno de coalición presidido por Mauricio Macri, un hombre de perfil empresarial y liberal. En sus primeros meses de gobierno fueron profundos y cuantiosos los cambios políticos y económicos del país marcando un giro contundente hacia la apertura de la economía (eliminación de trabas al comercio), la reestructuración del Estado (despidos de administradores públicos y revisión de obras públicas), achicamiento del gasto público (reducción o eliminación de subsidios, aumento de impuestos), apertura a inversiones externas (nuevos créditos externos), flexibilización de los derechos laborales y beneficio impositivos al sector empresarial.

30 Este quantum de medidas, entre otras cosas, ha afectado fuertemente el consumo y dispararon la inflación. Desde el punto de vista global, hubo un acercamiento a Estados Unidos y a las principales potencias europeas. Por otro lado, ha mostrado claras políticas de alejamiento con Venezuela, como es el cese del contrato con Telesur y declaraciones de su ministra de relaciones exteriores Susana Malcorra. Desde la campaña electoral, hubo contundentes manifestaciones de reactivar el Mercosur como motor del comercio exterior regional y un mayor acercamiento a Brasil. Ambas políticas son congruentes y van en sintonía con la actitud aperturista con la que el gobierno pretende encarar el comercio exterior (Kollmann, 2016).

La situación en Brasil, nos muestra que en 2015, ha sido electa Dilma Roousseff por segunda vez. Si bien en su primer mandato ha mantenido las políticas de su antecesor Lula da Silva tendientes a incentivar el consumo, en su segundo periodo ha tenido que construir un gobierno de coalición con Michel Temer, presidente del Partido Democrático brasileño, de tendencia liberal. Las presiones internas y las necesidades de gobernabilidad, motivaron la aplicación de reformas recesivas sobre las políticas que se venían llevando a cabo. De este modo, se redujeron los subsidios, se eliminaron programas de gobierno, y se reestructuraron las partidas presupuestarias. Esto impactó fuertemente en la calidad de vida de los ciudadanos y en la prestación de servicios. Si ile sumamos las denuncias de corrupción política en Petrobras, fue el escenario de inestabilidad propicio para que los grupos opositores llevaran a cabo el juicio político contra la presidenta por la causa de violación de normas fiscales. Así el 14 de mayo de 2016 se aprobó por las dos cámaras el inicio de impeachment, lo que implicó la suspensión de la presidenta por un tiempo máximo de 180 días y la asunción del vicepresidente. Sea cual fuere el desenlace, la crisis económica y política está instalada y afectan fuertemente la continuidad del liderazgo brasileño en el Mercosur. Solo de superarse esta situación se puede pensar en un verdadero salto regional hacia la integración.

Uruguay, Paraguay y la Continuidad del Cambio.

Con una propuesta moderada Uruguay ha mantenido cierta coherencia ideológica y económica durante las presidencias de J. Mujica y T. Vazquez. Actualmente, el gobierno de turno ha sabido tomar distancia política de sus dos vecinos, Brasil y Argentina, sin descuidar lo lazos comerciales que los unen. Gracias a la estabilidad de la que goza, pudo promover una buena inserción en los nuevos mercados como el de la carne y le permitió sortear con éxito los efectos de las turbulencias de sus

vecinos.

En el caso de Paraguay, desde 2008 hasta 2012, fue gobernada por una coalición llamada Alianza Patriótica para el Cambio de tendencia centro-izquierda. Fue la primera vez después de 70 años que se terminaba con el dominio del partido colorado más vinculado a políticas liberales y fuertemente sospechado de corrupción. El presidente en ese momento fue Fernando Lugo, obispo católico y fundador del Frente Guasu un partido de grupos de izquierda y centro-izquierda. Lugo llegó al poder con el apoyo del resto de los gobiernos progresistas de ese momento: Argentina, Brasil, Bolivia, Uruguay, Ecuador y Venezuela. Si bien el objetivo era transformar Paraguay y promover una fuerte política social que atienda la problemática histórica de desigualdad y subdesarrollo; las tensiones de los grupos opositores dieron poco espacio de acción. Finalmente, y tras una serie de denuncias sobre la persona del presidente, fue destituido a través de un controvertido juicio político y retirado del cargo. Desde 2013, tras elecciones libres, Horacio Cartes, del partido colorado es el presidente a cargo (Masi, 2014: 15).

Bolivia, Venezuela y la defensa de un modelo económico socialista que aún persiste.

Venezuela está llevando a cabo, desde hace más de 15 años, un modelo socialista de gobierno en donde se aplican políticas de nacionalización de empresas, protección del consumo y creación de importantes programas sociales. Es un país con una gran cantidad de barreras al comercio exterior pensadas, en un primer momento, para proteger la industria nacional y el consumo interno. Sin embargo, las mismas, están afectando fuertemente la estabilidad del tipo de cambio.

En estos últimos años la crisis interna se ha profundizado llevando al gobierno a adoptar medidas que restringen la libertad y dificultan el óptimo funcionamiento de los factores productivos. Si bien EEUU es el principal destino de sus exportaciones de hidrocarburos, Venezuela se ha declarado antiamericanista y anticapitalista. El gobierno bolivariano supone que las asimetrías de los países regionales, con la máxima potencia mundial son perjudiciales para su desarrollo. Además, denuncia que los intereses que persigue EEUU, en la región son de dominación y que pretende abrir las economías sudamericanas, para poder ubicar su producción y así aumentar su mercado sin importar que esa competencia destruya la industria nacional de los países de la región y con ella el empleo. En Venezuela, la actitud agresiva contra

32 los grupos económicos sumado a la corrupción del aparato político ha llevado a un incesante conflicto social que pone en peligro la gobernabilidad y estabilidad. En los últimos años el escenario se ha agravado y son cada vez más profundas las tensiones políticas internas entre los partidos de derecha e izquierda que ponen en serio riesgo la gobernabilidad (Ellner, 2013: 2).

Precedido por Evo Morales, en Bolivia se aplican políticas progresistas que apuntan a atender el reclamo histórico de los pueblos originarios y que constituyen los sectores más pobres de la población. Entre las principales medidas, encontramos la creación de subsidios y programas sociales, la nacionalización de empresas privadas, el incentivo del consumo y la promoción de la industria. Esto le ha valido de fuertes tensiones con los grupos de dominación tradicionales, conflictividad que sigue vigente actualmente y que está amenazando el crecimiento de los últimos años.

Estado de Situación

Configuración económica política de los países del Mercosur para 2008:

Bolivia no se encontraba en proceso de adhesión.

<p>Países de economía mixta hacia la protección del consumo interno</p> <ul style="list-style-type: none"> • Argentina • Brasil • Paraguay (Presidencia de Lugo) 	<p>Países de economía mixta</p> <ul style="list-style-type: none"> • Uruguay 	<p>Países de tendencia socialista</p> <ul style="list-style-type: none"> • Venezuela
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------

La actual configuración económica política de los países del Mercosur:

<p>Países de tendencia Neoliberal</p> <ul style="list-style-type: none"> • Argentina • Paraguay 	<p>Países de economía mixta</p> <ul style="list-style-type: none"> • Brasil (en transición) • Uruguay 	<p>Países de tendencia Socialista</p> <ul style="list-style-type: none"> • Venezuela • Bolivia (en proceso de adhesión)
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

El mapa político económico actual de los países del Mercosur ha sufrido un cambio transversal. En un extremo encontramos a la Argentina y Paraguay con una tendencia claramente aperturista. Esta situación puede ser un punto a favor para generar nuevos lazos y potenciar la integración porque reduce las trabas al comercio e incentiva el intercambio. En un proceso profundo de crisis política y económica encontramos a Brasil. Con sus problemas para liderar la región, al Mercosur se le dificultan las posibilidades de avances y reactivación. Ya es un hecho que, ante la recesión, lo primero que se rompieron fueron los cumplimientos comerciales principalmente con Argentina, su socio mayoritario. La turbulencia brasileña pone en jaque cualquier intento de cambio en la organización. Se podría afirmar que del tiempo que le tome solucionar su inestabilidad interna depende en gran medida el futuro de la organización.

Los dos países que conservan una política tendiente al progresismo y proteccionismo son Bolivia y Venezuela. Este último, como miembro pleno, es un gran factor de inestabilidad. Con una política tan distante de su antiguo socio argentino se ven comprometidos los acuerdos de cooperación multilateral.

Bibliografía

- Verdum R. (2010). El nuevo extractivismo desarrollista en Suramérica. Programa de las Américas Reporte.
- Rey Caro E. (2015). Crisis institucional en el Mercosur. Revista de la Facultad de Derecho UNC.
- Kollmann R. (2016). Los 100 días de Macri. Recuperado el 13 de marzo de 2016. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-294472-2016-03-13.html> Diario Página 12.
- Ellner S. (2013). Las complejidades de la izquierda radical latinoamericana en el poder: experiencias y desafíos en el siglo XXI. Cuadernos de Cendes.
- Masi F. (2014). La integración regional en la vida democrática del Paraguay. Revista Debate.